

LA VISIBILIZACIÓN DE LAS MUJERES EN LAS POLÍTICAS AGROALIMENTARIAS A TRAVÉS DEL PROCESO DE CONCEPTUALIZACIÓN DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Dra. Vera Cruz Montoto Vázquez

Estudios sobre Desarrollo

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Resumen

La vinculación entre mujeres y Soberanía Alimentaria contrasta con la percepción de un sector agroalimentario masculinizado. A través de un análisis documental acotado entre los años 1996 y 2008 la presente ponencia recorre citas internacionales en las que el movimiento social agrario La Vía Campesina (LVC) -y sus organizaciones aliadas- han trabajado en la construcción semántica de este concepto, a fin de distinguir las claves que han permitido dotar de una impronta feminista esta reivindicación campesina. Complementariamente, destacamos la conexión existente entre la cronología del proceso de autoorganización de las mujeres en el interior de LVC y la transversalización de la perspectiva de género en el derecho a la Soberanía Alimentaria.

Palabras clave

Soberanía Alimentaria, Feminismos, Conceptualización, Movimientos Sociales, Políticas Agroalimentarias

Introducción

Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) las mujeres producen aproximadamente el 70% de los alimentos a nivel mundial (FAO, 2012). Sin embargo, la agricultura es a menudo percibida como un ámbito masculinizado, en gran parte debido al peso de discursos que abogan por la agroindustrialización y ensalzan la tecnologización agraria desde una óptica heteronormativa.

Existe a día de hoy, sin embargo, un amplio consenso en ámbitos sociales y académicos al destacar el papel de las mujeres campesinas en la consecución de la Soberanía Alimentaria (SA). Ello contrasta, por lo tanto, con la percepción general de la agricultura como una actividad masculinizada.

Acotando como periodo de estudio 1996-2008 -horquilla temporal comprendida entre la realización de la II y la V Conferencia internacional de La Vía Campesina-, la presente ponencia explora los primeros estadios del proceso de conceptualización de la SA por parte de este movimiento social agrario, a fin de apuntar los aportes y estrategias que han ido impulsando la adopción de la perspectiva de género en la que puede ser considerada como su reivindicación marco: la Soberanía Alimentaria.

Avanzando diacrónicamente a través de un análisis documental aplicado a La Vía Campesina Internacional -agente que en mayor medida ha asumido la responsabilidad del desarrollo conceptual de la SA-, recopilaremos claves de la evolución del proceso de conceptualización de la SA en aquellos aspectos relacionados con la visibilización de los aportes de las mujeres campesinas en particular y los derechos de las mujeres en general. Abordaremos también específicamente el rol que las mujeres de La Vía Campesina han adquirido su puesta en marcha y desarrollo.

Las distintas estrategias y significados de la SA han sido abordados por múltiples organizaciones en numerosos encuentros desde su lanzamiento en el año 1996. A través de esta ponencia nos detendremos en una espina dorsal conformada por espacios de debate de especial relevancia para LVC, citas que permitieron el trabajo conjunto de un amplio número de personas, avanzar en el desarrollo semántico de esta reivindicación, y en las que se realizaron aportes específicos que han ido enriqueciendo y consolidando la conexión entre mujeres y SA.

1. El derecho a la Soberanía Alimentaria: una bandera de lucha más allá de las políticas agroalimentarias

La Vía Campesina se autodefine como un movimiento internacional de organizaciones de mujeres rurales, campesinos, campesinas, pequeños agricultores y agricultoras, trabajadores y trabajadoras del campo y pueblos indígenas, de todas las regiones del mundo. Constituida en el año 1993, según los datos hechos públicos durante su última conferencia internacional celebrada en Derio (Euskal Herria) en el año 2017, actualmente está integrada por 182 organizaciones de 81 países, representando a más de 200 millones de personas de todo el mundo.

Soberanía Alimentaria es un concepto acuñado por esta coordinadora agraria global, cuyo significado ha ido enriqueciéndose con el paso del tiempo. Esta capacidad de expansión semántica ha sido a un mismo tiempo causa y efecto de una excepcional capacidad por parte de LVC para dinamizar la concentración de sinergias de trabajo por parte de miles de organizaciones, movimientos sociales e incluso Gobiernos e instituciones internacionales.

Al respecto de la capacidad aglutinante del derecho a la Soberanía Alimentaria como marco reivindicativo, así como de lo estratégico de esta cualidad en el ámbito de las reivindicaciones sociales, cabe recuperar la reflexión realizada por la actual Secretaria Operativa Internacional (SOI) de LVC, la campesina zimbabuense Elisabeth Mpofu, durante un diálogo crítico sobre Soberanía Alimentaria organizado por la Universidad de Yale en septiembre del año 2013:

No estamos tratando de crear la definición perfecta, para un diccionario o para un libro de historia. Estamos tratando de construir un movimiento para cambiar el sistema alimentario y el mundo. Para construir un movimiento poderoso, necesitas agregar más aliados. Y al agregar más aliados, tienes más voces. Más contribuciones. Más temas a tener en cuenta. Así que tu concepto crece, evoluciona, se amplía. La Soberanía Alimentaria para La Vía Campesina, sí, es una visión del sistema alimentario por la que estamos luchando, pero, sobre todo, es una bandera de lucha en continua evolución (E. Mpofu, 2014).

A fin de acotar su significado, tomaremos como referencia para el presente análisis la amplia definición acordada en el I Foro Internacional para la Soberanía Alimentaria (FISA) “Nyéléni”, celebrado en el año 2007 en Selingué (Mali). En este texto podemos apreciar el derecho a la SA como un concepto multidimensional, que trasciende las políticas agroalimentarias en sentido estricto.

La Soberanía Alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Esto pone a aquellos

que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. Defiende los intereses de, e incluye a, las futuras generaciones. Nos ofrece una estrategia para resistir y dismantlar el comercio libre y corporativo y el régimen alimentario actual, y para encauzar los sistemas alimentarios, agrícolas, pastoriles y de pesca para que pasen a estar gestionados por los productores y productoras locales. La Soberanía Alimentaria da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, y otorga el poder al campesinado y a la agricultura familiar, la pesca artesanal y el pastoreo tradicional, y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica. La Soberanía Alimentaria promueve el comercio transparente, que garantice ingresos dignos para todos los pueblos, y los derechos de los consumidores para controlar su propia alimentación y nutrición. Garantiza que los derechos de acceso y a la gestión de nuestra tierra, de nuestros territorios, nuestras aguas, nuestras semillas, nuestro ganado y la biodiversidad, estén en manos de aquellos que producimos los alimentos. La soberanía alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones (FISA, 2007).

La Soberanía Alimentaria, además, iría más allá de ser una propuesta de articulación económica basada en la justicia social, medioambiental y de género, constituyendo una propuesta que, a través de los aportes específicos de las mujeres, hace referencia a un principio, a una "ética de vida". Así lo ha valorado en reiteradas ocasiones la chilena Francisca Rodríguez, dirigente de la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (ANAMURI):

La Soberanía Alimentaria es más bien un principio, una ética de vida, una manera de ver el mundo y construirlo sobre bases de justicia e igualdad. Para las mujeres campesinas este concepto es consubstancial a su propia existencia y definición social, pues su universo ha sido históricamente construido, en gran parte, en torno al proceso creativo de la producción alimentaria (Francisca Rodríguez; VV. AA, 2009).

La Soberanía Alimentaria tiene que ver sobre todo con nosotras, porque nos identificamos más con la tierra. Está muy bien asumida desde el punto de vista de acción de las mujeres. Le hemos puesto corazón a la Soberanía Alimentaria, que no es un concepto sino un principio; le hemos inyectado vida y energía, la hemos hecho posible desde la cultura, desde los valores del mundo campesino e indígena, desde su espiritualidad. Nadie podría negar que las mujeres somos una pieza clave fundamental en la lucha de resistencia por la Soberanía Alimentaria, en la lucha por la reforma agraria, en la defensa de la biodiversidad, por la recuperación de nuestras semillas (Francisca Rodríguez; EHNE, 2009).

Desde el ámbito académico, y más concretamente desde los análisis aplicados a los movimientos sociales en el marco de la cooperación al desarrollo desde una

perspectiva crítica, el principio de la Soberanía Alimentaria ha sido tomado también como ejemplo práctico de la ampliación de los marcos de lo pensable y lo posible en una lógica política de conflicto realizada por un movimiento social emancipador²⁶⁴, en este caso campesino, hasta alcanzar a convertirse en sujeto político estratégico en la construcción de alternativas emancipadoras a las crisis de viabilidad que presenta el modelo de sociedad capitalista, patriarcal y colonial (Martínez y Casado, 2013).

El derecho a la Soberanía Alimentaria se revela así como "un principio de carácter político que cuestiona al sistema capitalista en todas sus expresiones y busca la transformación de la sociedad" (Francisca Rodríguez; EHNE, 2009), de tal modo que abarca más allá de lo relacionado con el derecho a producir alimentos, aludiendo a "derechos que involucran la vida misma" (Francisca Rodríguez; EHNE, 2009).

2. II Conferencia Internacional de LVC y Cumbre Mundial sobre la Alimentación de la FAO (1996)

El concepto de Soberanía Alimentaria fue presentado públicamente por La Vía campesina durante la Cumbre Mundial sobre la Alimentación convocada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en Roma del 13 al 17 de noviembre de 1996. En este evento participaron más de 10.000 personas y contó con representantes políticos de 185 países.

No obstante, su primera definición se localiza unos meses antes, durante la II Conferencia Internacional de LVC celebrada en Tlaxcala (México) del 18 al 21 de abril, una cita a la que acudieron representantes de 69 organizaciones de 37 países (LVC, 1996).

En el marco de este encuentro tuvieron lugar seis mesas de trabajo, una de ellas específicamente centrada en este concepto. En ella se concretó la primera definición oficial de SA elaborada por LVC, se consensuaron sus principios básicos y se concretaron las primeras propuestas para su consecución.

²⁶⁴ Desde la perspectiva de estudio de la denominada cooperación crítica, el carácter emancipador de los movimientos sociales se refleja en su consideración de sujetos de acción política con capacidad para emerger de conflictos sociales, evidenciando a su vez "los conflictos sociales que se derivan de las relaciones de poder que inferiorizan, subordinan y excluyen" (Martínez *et al.*, 2012).

Paralelamente, el segundo encuentro internacional de LVC resultó especialmente relevante para este movimiento social al marcar el inicio de la articulación de medidas por parte de sus integrantes para garantizar la introducción de una perspectiva de género que no relegase en la práctica los derechos de las mujeres a un segundo plano, como había pasado anteriormente en otros ámbitos de acción social.

La puesta en marcha de esta estrategia al tiempo que el movimiento en su conjunto trabajaba en la conceptualización de la Soberanía Alimentaria como propuesta marco de sus reivindicaciones, marcaría desde un primer momento una conexión diferenciada entre mujeres y Soberanía Alimentaria.

El 19 de abril, segundo día de esta II Conferencia, las mujeres convocaron una reunión específicamente centrada en analizar el rol de las campesinas en este movimiento social agrario de construcción todavía incipiente y, entre otras cuestiones, acordaron distribuirse para garantizar su participación en todas las mesas de trabajo de Tlaxcala (LVC, 1996b).

Apenas dos años antes, durante la I Asamblea de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) -integrante de LVC-, celebrada en Lima (Perú) en el año 1994, las campesinas americanas habían detectado que su participación en exclusiva en la comisión de trabajo "Mujer, Juventud y Niñez Campesina" había conllevado el ausentarse de las nueve comisiones de trabajo restantes, por lo que los documentos finales de las mismas no habían recogido sus perspectivas.

La puesta en marcha de la estrategia de participación en todos los temas discutidos durante la II Conferencia, incluida por lo tanto la mesa de trabajo específica sobre Soberanía Alimentaria, está directamente vinculada con la asunción de una temprana impronta de la perspectiva de género en la delimitación semántica de este concepto.

Como muestra de ello podemos tomar la extensa mención recogida en los 11 primeros principios básicos que LVC consensuó en torno a la idea de Soberanía Alimentaria. En esta alusión podemos distinguir dos partes: "las mujeres juegan un papel central en la Soberanía Alimentaria tanto en el hogar como en la comunidad", cuyo énfasis podríamos afirmar que ha llegado hasta nuestros días; y una segunda en la que se realiza un ejercicio de concreción de derechos: "[las mujeres] tienen derecho a obtener recursos para la producción de alimentos, tierra, crédito, capital, educación y servicios sociales, así como a oportunidades iguales para su desarrollo y el empleo de sus habilidades".

Además, las militantes de LVC decidieron también durante esta II Conferencia Internacional de LVC en Tlaxcala que, "como mujeres", participarían en los eventos previos²⁶⁵ a la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de la FAO en noviembre de ese mismo año, entre ellos en el "Taller de mujeres rurales sobre seguridad alimentaria".

Pero antes de reunirse en Roma, las campesinas de LVC trabajaron una vez más sobre las líneas conceptuales definidas en Tlaxcala. Del 6 al 8 de agosto de 1996, mujeres representantes de las regiones de Europa, Norteamérica y América Central se reunieron de nuevo, esta vez en San Salvador (El Salvador), en la primera convocatoria de la Comisión Internacional de Mujeres (CIM), órgano cuya constitución había sido aprobada durante la II Asamblea de Tlaxcala, junto con la incorporación de la primera mujer al Comité de Coordinación Internacional (CCI) de LVC, la canadiense Nettie Wiebe, de la National Farmers Union (NFU).

Durante este encuentro en San Salvador la Comisión Internacional de Mujeres de LVC aportó aspectos que configurarían rasgos esenciales del significado de Soberanía Alimentaria, tales como su directa relación con la salud o su identificación con el "derecho" de las campesinas y campesinos a producir "nuestros propios alimentos en nuestro propio territorio" (Desmarais, 2003).

Las líneas básicas aprobadas en Tlaxcala, junto con las aportaciones desprendidas de la primera reunión de la Comisión de Mujeres y las realizadas por las ocho lideresas de LVC que participaron en el "Taller de mujeres rurales sobre seguridad alimentaria" —celebrado en Roma tres días antes de la realización de la cumbre de la FAO—, situaron algunas de las principales claves del documento *Soberanía Alimentaria: Un futuro sin hambre. Declaración de 1996* (LVC, 1996a), la primera posición oficial sobre la SA. Como cabría esperar, este texto realizó varias alusiones específicas a la relación entre mujeres y SA:

Las mujeres juegan un papel central en la Soberanía Alimentaria del hogar y de la comunidad; por lo tanto tienen el derecho de acceder a los recursos para la producción de alimentos, tierra, crédito, capital, tecnología, educación y servicios sociales, y una oportunidad igual para desarrollar y utilizar sus habilidades (LVC, 1996a).

²⁶⁵ Paralelamente a la Cumbre Mundial de la Alimentación de la FAO, del 11 al 16 de noviembre de 1996 tuvo lugar en Roma el Foro de ONG. A él asistieron 1.300 representantes de ONG de 80 países. En este encuentro fue elaborada una declaración que se presentó en la Cumbre oficial el 17 de noviembre de 1996.

Demandamos una auténtica Reforma Agraria que garantice a los sin tierra y familias campesinas -especialmente a las mujeres- la tenencia y el control de la tierra que trabajan y la devolución de los territorios a los pueblos indígenas. El derecho a la tierra debe estar libre de discriminación basada en género, religión, raza, clase social o ideología; la tierra pertenece a quienes la trabajan (LVC, 1996a).

Las familias campesinas, especialmente las mujeres, deben tener acceso a la tierra productiva, crédito, tecnología, mercados y servicios de extensión (LVC, 1996a).

La Vía Campesina, y de modo destacado sus delegadas en la Cumbre, llegaron por lo tanto a la cita con la FAO y el Foro de ONG/OSC con una propuesta consolidada -y con perspectiva de género- en torno al derecho a la Soberanía Alimentaria.

Sin embargo, el debate oficial de la Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996 tenía como objetivo asentar la noción de Seguridad Alimentaria, reafirmando como “el derecho de toda persona a tener acceso a alimentos sanos y nutritivos, en consonancia con el derecho a una alimentación apropiada y con el derecho fundamental de no pasar hambre” (FAO, 1996).

La Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria, documento final de la Cumbre de la FAO, recogió hasta una treintena de referencias al respecto de la necesidad de garantizar la participación plena de las mujeres en el marco de la Seguridad Alimentaria.

Pese a ello, las organizaciones campesinas, y en especial las mujeres presentes en el Foro paralelo a la Cumbre, fueron críticas en relación a los términos utilizados en la discusión de los gobiernos que, “en consonancia con la hegemonía del neoliberalismo y el surgimiento de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en la década de 1990, construían una definición de Seguridad Alimentaria estrechamente vinculada a la liberalización del comercio de alimentos” (ALBA, FE-DAEPS, 2016).

En definitiva, al contrario de lo postulado por LVC y sus organizaciones aliadas, la perspectiva de la cumbre de la FAO implicaba considerar los alimentos como mercancías, en lugar de entender la alimentación como un derecho humano.

3. III Conferencia Internacional de LVC (Bangalore, 2000)

En el año 2000 La Vía Campesina celebró su III Conferencia Internacional en Bangalore (India). En el marco de este encuentro, al que asistieron más de 100 delegados y delegadas de 40 países, fue acordada la paridad en la Comisión de Coordinación Internacional (CCI) de LVC.

Durante el mismo tuvo lugar también la I Asamblea de Mujeres de LVC, la Constitución formal de la Comisión Internacional de Mujeres (CIM) de LVC y la aprobación de la primera "posición de género" por parte de este movimiento social agrario.

Siguiendo la estrategia apuntada en el año 1996 en Tlaxcala, la asamblea de mujeres tuvo lugar de modo previo a la propia conferencia, lo cual permitió no sólo trabajar desde la perspectiva de las mujeres los temas que serían discutidos durante este encuentro, sino también debatir estrategias para conseguir una asunción efectiva de estos enfoques por parte de sus organizaciones locales y de LVC en su conjunto.

Las militantes de LVC expresaron sus análisis y propuestas a través de un posicionamiento final titulado "Género" (LVC, 2000). Este documento, que incide específicamente en que "los temas de género" deben ser integrados en el desarrollo del derecho a la Soberanía Alimentaria, sería finalmente adoptado por la totalidad de La Vía Campesina como su primera posición de género.

4. Comité Internacional de Planificación por la Soberanía Alimentaria (CIP). Foro de ONG y OSC para la Soberanía Alimentaria (Roma, 2002)

Durante el año 2000 tendría lugar también la formación del Comité Internacional de Planificación por la Soberanía Alimentaria (CIP), en el que LVC participa junto a las organizaciones con las que en el año 1996 convocó el Foro sobre Soberanía Alimentaria paralelo a la Cumbre de Mundial de la Alimentación de la FAO.

El CIP se constituye como una plataforma de personas productoras de alimentos a pequeña escala -a día de hoy agrupa más de 300 millones-, organizaciones de trabajadores/as rurales y movimientos sociales. Con sede en Roma, la principal función del CIP es actuar como enlace entre las organizaciones de la sociedad civil que impulsan el derecho a la Soberanía Alimentaria y las agencias de Naciones Unidas implicadas en cuestiones agrícolas y alimentarias.

En el año 2002, paralelamente a la "Cumbre mundial sobre la alimentación: cinco años después" convocada por la FAO de nuevo en Roma²⁶⁶, el CIP organizó el Foro de Organizaciones no Gubernamentales y Organizaciones de la Sociedad Civil para la Soberanía Alimentaria. Acudieron alrededor de 1.600 personas, representantes de 700 organizaciones de 92 países (FAO, 2002).

Este encuentro -que contó con la participación del por aquel entonces Director General de la FAO, Jacques Diouf, a través de un discurso en su sesión inaugural-, puso de manifiesto la existencia de un consenso cada vez mayor en la identificación de la Soberanía Alimentaria como posible marco de trabajo para alcanzar el objetivo de proporcionar una alimentación saludable y acabar con las cifras de desnutrición y malnutrición.

Aprovechando esta nueva oportunidad para fijar la relación entre mujeres y SA, la Declaración política del Foro de las ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria, titulada "Soberanía Alimentaria: un derecho para todos", instó a reforzar el trabajo de las organizaciones sociales en general y de mujeres en particular como vía para alcanzar esta reivindicación, afirmando: "Lucharemos por un acceso equitativo de las mujeres a los recursos de producción y por el fin de las estructuras patriarcales en la agricultura y por los aspectos socioeconómicos y culturales de la alimentación" (CIP, 2002).

En el año 2003 la FAO se comprometió a trabajar con el CIP como representante de la sociedad civil en el seguimiento de los objetivos de la Cumbre Mundial de la Alimentación, acordando además un programa de trabajo conjunto que recogía ámbitos prioritarios del Programa de Acción del CIP.

Algunas de las personas que han representado al CIP en el trabajo conjunto realizado con la FAO son campesinas que han destacado por impulsar desde su inicio el proceso de autoorganización de las mujeres en LVC, como Juana Ferrer,

²⁶⁶ Este evento transcurrió del 8 al 13 de junio de 2002 y contó con la participación de delegaciones procedentes de 179 países. En esta cumbre la comunidad internacional reafirmó su compromiso con el objetivo de reducir a la mitad en el año 2015 el número de personas que en ese momento padecían hambre. Este objetivo está todavía a día de hoy lejos de ser alcanzado. Según datos de la FAO 852 millones de personas en el mundo padecieron subnutrición en el periodo 2000-2002 (FAO, 2004). En el año 2015, esta situación seguía afectando a 795 millones (FAO, FIDA y PMA, 2015). Esta cifra no sólo no se ha reducido, sino que se ha venido incrementando: los datos de 2019 alertan de la existencia de 830 millones de personas desnutridas (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2019). De hecho, a año 2019 podemos vaticinar que son mínimas -por no decir nulas- las posibilidades de erradicar el hambre en el año 2030, meta suscrita en el año 2015 dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

de la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas (CONAMUCA) de República Dominicana o la chilena Francisca Rodríguez, de la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (ANAMURI).

5. IV Conferencia Internacional de LVC (Itaici, 2004)

Del 14 al 19 de junio del 2004 La Vía Campesina celebró su IV Conferencia Internacional en Itaici, cerca de São Paulo (Brasil). Acudieron 488 participantes de más de 70 países en representación de 115 organizaciones agrarias y 80 organizaciones "amigas" (LVC, 2004b).

Soberanía Alimentaria, junto con reforma agraria y oposición a la modificación genética de las semillas, fueron sus principales líneas de trabajo. Cumpliendo con la paridad organizacional acordada en la III Conferencia Internacional de Bangalore en el año 2000, los discursos de apertura de este evento corrieron a cargo de Egidio Brunetto, del Movimento dos Trabalhadores sem Terra de Brasil (MST) y Francisca Rodríguez, dirigente de la Asociación de Mujeres Indígenas y Rurales de Chile (ANAMURI), quien apeló precisamente a que desde este encuentro se lanzase al mundo el reto de lograr la Soberanía Alimentaria (LVC, 2004c).

Durante la conferencia de Itaici tuvo lugar la I Asamblea Internacional de Jóvenes de la Vía Campesina y la II Asamblea Internacional de Mujeres, en la que participaron 123 personas en representación de 82 organizaciones de 43 países.

Manteniendo la atención específica por parte de las mujeres de LVC en el desarrollo reivindicativo de la Soberanía Alimentaria, la Declaración Final de la II Asamblea de Mujeres destacó dos ideas en este sentido. La primera en una clave de análisis que podríamos identificar como próxima al ecofeminismo:

Enfatizamos en nuestro derecho a preservar la vida en el campo, contrario a lo que imponen las transnacionales, cuya procura de rentabilidad agudiza la pobreza, el empleo precario y el desempleo rural, que generan el despoblamiento del campo y las migraciones; e impone una cultura alimenticia dependiente del mercado, que atenta no solo contra la Soberanía Alimentaria sino también contra la propia vida del planeta (LVC, 2004).

Y una segunda para enfatizar específicamente el compromiso de las mujeres en la lucha por la Soberanía Alimentaria:

Las mujeres del campo, como protagonistas en la construcción de otro mundo posible, nos proponemos defender, fortalecer y ampliar nuestras organizaciones y movimientos, continuar luchando contra el modelo neoliberal; contra el libre comercio; por la Soberanía Alimentaria; por la tierra y territorio, por reformas agrarias integrales; por la defensa de nuestras semillas como patrimonio de los

pueblos; por la soberanía económica de las mujeres y la igualdad de género, y por la soberanía de nuestros pueblos (LVC, 2004a).

6. I Foro Internacional para la Soberanía Alimentaria "Nyéléni" (2007)

Entre el 23 y el 27 de febrero el año 2007 tuvo lugar el Primer Foro Internacional para la Soberanía Alimentaria "Nyéléni", celebrado en Sélingué (Mali). La Vía Campesina, Réseau des Organisations Paysannes et de Producteurs de l'Afrique de l'Ouest (ROPPA), Coordination Nationale des Organisations Paysannes de Mali (CNOP, integrada en LVC), Marcha Mundial de las Mujeres (MMM), Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca (WFF), Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP), Comité de planificación internacional para la Soberanía Alimentaria (IPC), Red para la Soberanía Alimentaria y Friends of the Earth International (FOI) fueron sus organizaciones promotoras.

Este evento consolidó definitivamente el trabajo realizado a lo largo de más de diez años para subrayar la existencia de una vinculación diferenciada entre mujeres y Soberanía Alimentaria, reflejada en el propio nombre elegido para el evento, "Nyéléni", en honor a una legendaria campesina maliense.

Nyéléni (que significa la primera hija) era la única hija de una pareja de campesinos malienses en una época en la que tener un sólo hijo, y más si éste era mujer, era considerado una vergüenza. A pesar de ello, Nyéléni se convirtió en una campesina muy respetada que sostenía a su familia y ayudaba a muchas otras, gracias a su arduo trabajo y su ingenio en la producción y el procesamiento de los alimentos. A ella se le atribuye el desarrollo de un grano local llamado "fonio", el cual en la actualidad, varios siglos más tarde, sigue siendo un cultivo importante para la alimentación. La presencia simbólica de esta figura en el Foro, que recibió su nombre, fue particularmente importante para la gran cantidad de mujeres productoras de alimentos del Foro. Como campesinas, forrajeras, ganaderas, procesadoras y cocineras, las mujeres en África, como en todo el mundo, juegan un papel central que fue reconocido y homenajeado en Nyéléni 2007 (Nyéléni, 2007a).

A fin de impulsar la participación de las mujeres, durante este evento internacional el comité organizador del mismo realizó un esfuerzo consciente por conseguir que hubiese un mismo número de delegadas y delegados (Nyéléni, 2007a).

La Marcha Mundial de las Mujeres (MMM), una de sus organizaciones convocantes y estrecha colaboradora de La Vía Campesina, ocupó un importante espacio durante la realización del Foro, convocando un encuentro²⁶⁷ un día antes de su inicio. Esta reunión proporcionó una vez más la posibilidad de analizar

²⁶⁷ Más información sobre este encuentro, celebrado el 22 de febrero de 2007, en el artículo "Mujeres agriculturas: Gestoras de Soberanía Alimentaria" (León, 2007).

desde una perspectiva feminista los temas que se tratarían en los días siguientes, facilitando la transversalización de la perspectiva de las mujeres:

Decidimos que las mujeres no actuaríamos como un sector separado, con reuniones paralelas al programa oficial, sino que más bien incluiríamos las perspectivas de las mujeres en todo el Foro. Organizamos una asamblea de mujeres un día antes del y nos reunimos en horarios que no coincidieran con el programa del Foro. A pesar del trabajo adicional que significó, esta decisión hizo posible el debate sobre los temas considerados "de mujeres" con campesinas, indígenas, pastoras y otros sectores. [...] La Asamblea de las Mujeres se inauguró con una obra de teatro y con diversos testimonios de las luchas de las mujeres en Malí. Nos dividimos en grupos para analizar los temas tratados en el Foro desde una perspectiva feminista. De estos debates surgieron dos temas: el acceso de las mujeres a la tierra y la reivindicación de los conocimientos de las mujeres acerca de la producción y la preparación de los alimentos. Con ello, establecíamos la autonomía de las mujeres como condición indispensable para la Soberanía Alimentaria. (LVC, 2007a)

De este encuentro internacional emanaron una declaración final y una declaración específica realizada por las mujeres participantes. Ambos textos destacaron una vez más la conexión existente entre el empoderamiento de las mujeres y la consecución de la Soberanía Alimentaria.

El hecho mismo de que de este evento resultase una declaración que recoge concretamente los análisis y reivindicaciones de las mujeres en el marco de la Soberanía Alimentaria refleja la consolidación de una línea de trabajo desarrollada con constancia desde el año 1996.

La *Declaración final del Foro Mundial de la Soberanía Alimentaria*, por su parte, enfatizó también el rol de las mujeres al recordar que la "herencia" del campesinado resultaba "fundamental para el futuro de la humanidad", resaltando particularmente "el caso de mujeres y pueblos indígenas que son creadores de conocimientos ancestrales sobre alimentos y agricultura, y que son infravaloradas" (Nyéléni, 2007c).

Este documento también especificó que la SA tenía el objetivo de establecer "nuevas relaciones sociales libres de la opresión y desigualdad entre hombres y mujeres, grupos raciales, sociales y de generaciones [...]" (Nyéléni, 2007c) y situó la subyugación patriarcal al mismo nivel que el neoliberalismo, el imperialismo, el neocolonialismo y sus brazos institucionales:

¿En contra de qué luchamos? El imperialismo, el neoliberalismo, el neocolonialismo y el patriarcado, y todo sistema que empobrece la vida, los recursos, los ecosistemas y los agentes que los promueven, como las instituciones financieras internacionales, la Organización Mundial del Comercio, los acuerdos de libre comercio, las corporaciones multinacionales y los Gobiernos que perjudican a sus pueblos.

[...] La internacionalización y la globalización de los valores paternalistas y patriarcales que marginan las mujeres y las diversas comunidades agrícolas, indígenas, pastoriles y pesqueras en el mundo. (Nyéléni, 2007c)

7. V Conferencia Internacional de LVC (Maputo, 2008)

La V Conferencia Internacional de La Vía Campesina se desarrolló del 16 al 23 de octubre de 2008 en Matola (Maputo, Mozambique). Asistieron más de 600 personas en representación de alrededor de 130 organizaciones campesinas de más de 70 países (LVC, 2008). Su lema fue "Soberanía Alimentaria ya, con la lucha y la unidad de los pueblos", y una de sus iniciativas más relevantes fue el lanzamiento de la campaña mundial "Basta de violencia hacia las mujeres".

Enmarcadas en este encuentro internacional tuvieron lugar la II Asamblea Internacional de Jóvenes y la III Asamblea Internacional de Mujeres. La Declaración final de esta III Asamblea de las mujeres de LVC subrayó "somos mujeres con historias y luchas comunes por la vida, la tierra, los territorios, la Soberanía Alimentaria, la justicia, la dignidad; mujeres que compartimos saberes y experiencias, convencidas que las ideas como las semillas cuando se intercambian crecen y se multiplican" (LVC, 2008b).

Además, desde una perspectiva de análisis muy próximo al de la economía feminista, denunciaron la existencia de una estrecha relación entre los procesos migratorios, particularmente los de las mujeres, y "el empobrecimiento y la violencia social y de género en el campo, así como con desplazamientos de las mujeres hacia los centros de producción empresarial, el tráfico de mujeres para enriquecer el negocio del entretenimiento y las expulsiones de las mujeres de las tierras productivas" (LVC, 2008b), denunciando que "todos estos factores conjuran contra la permanencia y los medios de sustento de las comunidades campesinas y contra la Soberanía Alimentaria" (LVC, 2008b).

Apelando a los dos principales pilares de esta V Conferencia Internacional -la SA y el lanzamiento de la Campaña global contra la violencia machista-, y subrayando una vez más la conexión entre SA y mujeres, la Declaración final de la III Asamblea Internacional de Mujeres concluyó con la consigna "Por la vida y la Soberanía Alimentaria, detengamos la violencia hacia las mujeres YA!".

Desde esta conferencia internacional se presentaron también varios documentos, recogidos en la publicación "Documentos Políticos de LVC" (LVC, 2008a). Enfatizando el uso de la Soberanía Alimentaria como herramienta estratégica

para la transformación social, la idea de que ésta implica "nuevas relaciones sociales, libres de opresión y de desigualdades entre hombres y mujeres, grupos raciales, clases sociales y generaciones" fue reiterada a través de varios de ellos.

También fue destacada específicamente la importancia que los pueblos originarios dedican a la Soberanía Alimentaria como base principal de la soberanía nacional, afirmando que la mujer indígena juega un papel absolutamente determinante en este sentido.

De modo más específico, el documento *La Agricultura y las Luchas Campesinas desde las Perspectivas de las Mujeres* (LVC, 2008a) recogió varias alusiones al papel de las mujeres en el marco de la Soberanía Alimentaria. Una de estas menciones relaciona la transversalización de la perspectiva de género en las políticas agrarias y, concretamente, con aquellas desarrolladas en el marco de la SA, con el fortalecimiento de los procesos organizativos de las mujeres: "En las organizaciones campesinas cada vez reconocen [más] el papel fundamental de las mujeres en la agricultura; sin embargo muchas de estas mujeres continúan siendo pobres y vulnerables a la Soberanía Alimentaria y están siendo marginadas" (LVC, 2008a).

8. Conclusiones

Como hemos observado, la evolución de la coordinadora global agraria La Vía Campesina y, de modo específico, la autoorganización de las mujeres a nivel interno para situar sus demandas como mujeres y campesinas, está estrechamente relacionado con la visibilización de las mujeres en la agricultura a través del concepto de Soberanía Alimentaria.

El peso de las mujeres de La Vía Campesina desde el momento en que se configuran las primeras líneas principales de la Soberanía Alimentaria como reivindicación política (1996), así como su estrecho acompañamiento a lo largo del tiempo y la incorporación de nuevos aportes, han dado muestra de ser una estrategia efectiva para avanzar en la transversalización de la perspectiva de género en las políticas agroalimentarias globales.

Además, como hemos distinguido, la proyección de la perspectiva de género en la SA se ha visto multiplicada en su difusión a través de la estrategia de alianzas de LVC, así como por la capacidad aglutinadora de luchas diversas que han llevado este concepto a la consideración de ética de vida, formando parte de las principales sinergias que a lo largo de estos años han venido reforzando la consideración de una relación diferenciada entre mujeres y Soberanía Alimentaria.

No obstante, para finalizar este análisis resulta pertinente también hacernos eco de las preocupaciones de las mujeres de LVC en relación al reconocimiento de sus aportes. A lo largo de los años, las militantes de esta coordinadora global agraria han manifestado ser conscientes del riesgo de que la impronta feminista en el derecho a la Soberanía Alimentaria pueda verse diluida.

Frente a ello, reivindican la importancia de mantener activa su vinculación con el proceso de construcción semántica de este concepto, así como la colaboración desde ámbitos académicos, sociales e institucionales para que los esfuerzos realizados a lo largo de las últimas décadas sigan vigentes, a fin de que el relevante rol de las mujeres en la consecución de la Soberanía Alimentaria continúe siendo reconocido sin ambages en todo tipo de contextos.

Referencias Bibliográficas

- ALBA Movimientos; FEDAEPS. (2016). Comunicación para la Soberanía Alimentaria. Herramientas y recursos. São Paulo: ALBA Movimientos.
- Comité Internacional de Planificación por la Soberanía Alimentaria. (2002). "Soberanía Alimentaria: un derecho para todos". Roma: CIP.
- Desmarais, A. A. (2003). The Vía Campesina: Peasant Women on the Frontiers of Food Sovereignty. *Canadian Woman Studies. Les cahiers de la femme*, 23 (1), 140-145.
- Euskal Herriko Nekazarien Elkartasuna. (2009). *La Vía Campesina. Las luchas del campesinado en el mundo*. Bilbao: Dirección de Cooperación al Desarrollo de la Consejería de Vivienda y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco.
- FAO. (2002). La Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después, confirma el compromiso de reducir el hambre. Roma: FAO.
- FAO. (2004). El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo, 2004. Roma: FAO.
- FAO. (2012). Informe de la 32ª Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Buenos Aires: FAO.
- FAO. (2015). El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. Cumplimiento de los objetivos internacionales para 2015 en relación con el hambre: balance de los desiguales progresos. Roma: FAO
- FAO, FIDA y PMA. (2015). El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2015. Cumplimiento de los objetivos internacionales para 2015 en relación con el hambre: balance de los desiguales progresos. Roma: FAO.
- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2019). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019. Protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía. Roma: FAO.
- Foro Internacional para la Soberanía Alimentaria. (2007). *Declaración de Nyéléni*. Mali: Foro Internacional para la Soberanía Alimentaria.

- Foro Internacional para la Soberanía Alimentaria (2007a). Informe completo *Nyéléni 2007. Foro para la Soberanía Alimentaria Sélingué, Mali 23-27 de febrero de 2007*. Mali: FISA
- La Vía Campesina. (1996). *Declaración de Tlaxcala* de La Vía Campesina. México: La Vía Campesina.
- La Vía Campesina. (1996a). The Right to Produce and Access to Land. Food sovereignty: A future without Hunger. *Declaración de la Soberanía Alimentaria*, 11-17 de noviembre. Roma: La Vía Campesina.
- La Vía Campesina. (2000). Género. Documento de la III Conferencia Internacional de Vía Campesina. Bangalore: La Vía Campesina.
- La Vía Campesina. (2004a). *Declaración final de la II Asamblea Internacional de Mujeres de LVC*. Itaici: La Vía Campesina.
- La Vía Campesina. (2004b). *Declaración final de la IV Conferencia Internacional de La Vía Campesina*. Itaici: La Vía Campesina.
- La Vía Campesina. (2004c). Se inauguró la IV Conferencia Internacional. La Vía Campesina lanza al mundo el reto de lograr la seguridad alimentaria. Itaici: La Vía Campesina.
- La Vía Campesina. (2008). Dossier de prensa de la Vª Conferencia Internacional. Maputo: La Vía Campesina.
- La Vía Campesina. (2008a). Documentos políticos de la V Conferencia Internacional de La Vía Campesina. Maputo: La Vía Campesina.
- La Vía Campesina. (2008b). *Declaración final de la III Asamblea de las Mujeres de La Vía Campesina*. Mali: *La Vía Campesina*.
- Léon, I. (2007). Mujeres agriculturas: gestoras de Soberanía Alimentaria. Mali: ALAI.
- Martínez García, Z.; Casado, B. e Ibarra Güell, P. (2012). Movimientos sociales y procesos emancipadores. *Cuadernos de trabajo Hegoa*, 57. Bilbao: Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional.
- Martínez García, Z. y Casado, B. (2013). Acerca de opresiones, luchas y resistencias: movimientos sociales y procesos emancipadores. *Cuadernos de Trabajo Hegoa*, 60. Bilbao: Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional.

- Mpofu, E. (2014). *Diálogo Crítico sobre Soberanía Alimentaria*. Connecticut: Yale University.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (1996). *Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial*. Roma: FAO.
- VV. AA. (2009). *Las mujeres alimentan al mundo. Soberanía Alimentaria en defensa de la vida y el planeta*. Barcelona: Entrepueblos-Entrepobles-Entrepobos-Herriarte.